

Bonn, 6 de marzo de 1977

Sr.
Nemesio Antúnez
Presente

Querido Nemesio:

No te imaginas la alegría inmensa que tuve al volverte a ver después de casi diez años y ver tu trabajo, tan lleno de hermosura, humanidad, sensibilidad y calidad. A lo mejor te es difícil percibir a tí mismo toda la dimensión de lo que haces, pero para los que no tenemos el don de tu arte tu trabajo tiene para Chile y los chilenos un valor trascendente y hoy, precisamente hoy, unas dimensiones políticas de poder insospechado. Sin exagerar, le estás dando alma y razón de ser a las penurias de cientos de miles de chilenos que hoy ven a su patria sometida a una tiranía asesina.

Pensando en todas estas cosas, conmovido por lo que ví antenoche en Düsseldorf, tratando de desentrañar todo el rico mensaje de tus cuadros, en particular de todos los pintados después del asalto al poder del 11 de septiembre de 1973, se me ocurrió una observación y una sugerencia que no quiero dejar de transmitirté para que tú la reflexiones y hagas, naturalmente lo que mejor te parezca con ella.

La observación: tu denuncia a la tiranía a través de la temática del estadio negro te ha perseguido hasta ahora al parecer. La has ejecutado con una imaginación que conmueve. Me gustaron todos, pero el que muestra el estadio a través de los vidrios rotos alcanza una calidad, para mi gusto, superior a todos. No pude ver "La moneda en llamas", pero Mariano me lo describió y pienso que seguramente se trata de otro punto culminante de tu producción post-golpe. Mi inquietud nace de haber visto una cierta fijación en un ángulo de toda la inmensa problemática que tenemos los chilenos desde que se inició el proceso de esesinar el alma de Chile, a través de todo el siniestro mundo de la tiranía. Me quedó la sensación de que estás superconcentrado en la denuncia del horror.

De aquí mi sugerencia: al horror hay que oponerle la esperanza, a la muerte hay que derrotarla con la vida, al odio con el amor, a la fealdad con la belleza. Tú tienes un arma que puede derrotar metralletas, Dinás y asesinos, devolviéndoles a tus compatriotas mucho de lo que se les ha arrebatado durante estos años negros que hemos vivido. Pienso que a lo mejor tú podrías agregar al tema de la denuncia -que no se puede suprimir mientras siga la tortura, los desaparecimientos, las muertes y sus culpables libres y sin castigo- otros ángulos que podrían enriquecer tu labor y que te permitirían prestarle una contribución trascendente a la tarea de construir un nuevo Chile, tarea de hoy, de ahora, para hacerse en cualquier rincón de la tierra donde estemos. Pienso, por ejemplo, en el rol de la Iglesia chilena en estos momentos. Esa frase que tú me citaste del Cardenal ("la paz de los sepulcros no es orden") podría inspirar toda una temática que muestra la falsa paz, hoy vigente en Chile y la verdadera paz, que reinará mañana. El destacar el rol profético que está jugando la Iglesia en estos instantes, que la transforman en un ariete que contribuye a abrir los nuevos caminos, podría ser expresado por tí en tus cuadros en la forma brillante en que sabes hacerlo.

Esta es la observación y la sugerencia. Sólo te la he esbozado. Si te interesara profundizar la temática para conocer bien sus detalles, de modo de dominarla y poder de allí seguir elaborando ideas concretas a traducir en tus cuadros, estoy a tu disposición. Llevo tres años estudiando la Iglesia latinoamericana y podría mostrarte muchos ángulos valiosos e impactantes de esta fase que está viviendo la Iglesia, tan desconcertante para muchos, pero no tanto cuando se estudian sus antecedentes y se analiza en profundidad los procesos que ha estado viviendo.

No te aburro más. Visítame en Heidelberg cuando quieras, sólo o acompañado. Tienes tu casa.

Te abraza tu amigo

Otto Boye

Otto Boye

Emmertsgrundpassage 23

69 Heidelberg 1 - Alemania Federal

FVA
Fundación
NEMESIO
ANTÚNEZ